DEPOSITO DE LA GUERRA
Nº 578.
LETRA
ARREGLO DE 1839

(c) 2008 Ministerio de Cultura

DEPÓSITO DE LA GU
BIBLIOTE
ESTA
TABL
NUM

E
2
f

MUSEO·DE·LITERATURA·MILITAR
ESTADO·MAYOR·CENTRAL
SERVICIO·HISTORICO
EJERCITO·ESPAÑOL

Inscripción .....
Clasificación .....
Colocación { Sala ..... Estante 5 Tabla 4 Núm. 1.811 }
1 8 1

37

BD2-658
ML-R-89-A
1811/8

Núm. 8°

1811
8

Tomo 2°

(c) 2008 Ministerio de Cultura

(c) 2008 Ministério de Cultura

Dictamen sre el origen de
las Juntas & Prova ——— 3 + 1°
Papel titulado Porque se disjunta + 2°
Papel id. Jueces son los verd. Patriot + 3°
Manifiesto de la Junta de Cat ——— 4°
Manifiesto de Santiestevan ——— + 5
Reconquista de Lerida Monzon
y Mequinenza por un patrio } — 6
tico Catalan
cuadro de la España por Goring — 7
Manifiesto de Cuenca ——— 8

DEPÓSITO DE LA GUERRA
BIBLIOTECA

(c) 2008 Ministerio de Cultura

(c) 2008 Ministerio de Cultura

5.º

1.º Declamen que un amigo dá á otro sobre el origen y facultades de las Juntas supremas de las Provincias, y como y por quienes deben nombrarse los Vocales de la Suprema del Reino, en suplicacion al manifiesto de Sevilla de 3 de Agosto

2.º Por que se disputa;

3.º Quienes son los verdaderos patriotas en España.

4.º Manifiesto de la Junta Superior del Principado de Cataluña

5.º Manifiesto del Brig.r D. Rafael Bautista-bara Com.te de la 2.da Seccion de Caball.a sobre los sucesos ocurridos en dia 21 de Julio del presente año (1812) en la seccion de Castilla, Mandada por el Mariscal de Campo D. Jose O'Donnell, Gral. en Gefe interino de los Ejercitos 2.º y 3.º

6.º Cuadro de la España desde el reinado de Carlos IV.= Memoria de la persecucion que ha padecido el Coronel D. Ignacio Garcinii, Patten-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

dente del Exto y Reino de Aragon,
del de Navarra y provincias de
Guipuzcoa, Corregidor de la Ciudad
de Zaragoza, actual Ministro del
Consejo R.l de las ordenes.

7º Gloriosa reconquista de las Plazas
de Lérida, Mequinenza y Mequinen
za por el 1er Exto Nacional, publi
cada por un patriota de la
provincia de Cataluña.

8º Manifiesto que presenta á la
Europa el Capn Grl. de los EE
Extos D. Gregorio Garcia de la Cuesta,
Sobre sus operaciones militares y
politicas desde el mes de Junio
de 1808 hasta el 12 de Agosto de
1809 en que dejó el mando del
Exto de Estremadura.

(c) 2008 Ministerio de Cultura

(c) 2008 Ministerio de Cultura

Quienes sean los verdaderos pátriotas en España.

En todos tiempos y en todas partes se ha abusado de este nombre consagrado á designar aquellas personas que trabajan por el bien de su pátria, anteponiéndolo á su interes privado. Yo creo que al principio de nuestra revolucion tan patriotas eran los que fueron á Bayona, como los que ahora estan en Cádiz: unos y otros anhelaban por salvar la España, amenazada de una total disolucion, aunque abrazaron distintos rumbos para llegar al mismo término. Miéntras la experiencia no fué mostrando quál de los caminos era el que convenia seguir, pudo disimularse que se llamasen patriotas aun aquellos que no habian seguido el mas seguro y recto, porque la intencion es la que justifica las acciones humanas, quando no se quieren cerrar los ojos á la evidencia, ó insistir en el yerro aun despues de conocido. En el dia segun mi parecer serán patriotas en España aquellos que guiados por los sucesos que han visto en quatro años de revolucion y de convulsiones, se agreguen al partido que mas pronta y probablemente pueda reunir la nacion, y librarla de los imponderables males que la afligen. A los que tengan otra con-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

ducta, y se obstinen por amor propio, por venganza ó por otra pasion en perseverar aferrados en su opinion, pretendiendo que el bien de la pátria haya de alcanzarse precisamente por el medio que ellos quieren, no deberá ciertamente aplicarse el nombre de patriotas. Una carta que de Madrid se enviaba á Cádiz, y que interceptada en el camino ha venido á mis manos puede servir de apoyo á mi modo de pensar, y esto me mueve á publicarla. Es la siguiente:

Madrid 27 de Abril de 1812.

Mi estimado amigo: esta carta tratará de un asunto no menos sério que los que han dado materia á las anteriores. He hablado á vmd. en las últimas de la burla que hacen los afrancesados de las proezas de nuestras partidas de guerrilla, de la interpretacion que dan á los esfuerzos de los ingleses en favor de la nacion española, y de las seguridades que les parecen de que el Emperador Napoleon consiente y ratifica de nuevo la integridad é independencia de esta monarquía. Ahora referiré á vmd. una conversacion larga que he tenido anteanoche con uno de estos que hacen el papel en el partido contrario, y que á mí me detiene pertinaz á la causa que él sigue, gracias á la hipocresía que me es pre-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

eiso guardar entre estas gentes, y á la imparcialidad que afecto siempre que se controvierten los puntos de discordia entre los españoles. Yo no sé cómo vino á cuento el que yo dixese: » ahora los patriotas de Cádiz estarán muy ufanos con que los ingleses se hayan apoderado de Badajoz." Alto ahí, Sr. D. Juan, me interrumpió: poco importa que los de Cádiz esten ufanos y gloriosos con la conquista de Badajoz, hecha por los verdaderos enemigos de España: no será la vez primera que por sucesos tan poco significantes como este para decidir la gran querella sobre quien ha de dominar en este reyno, se han lisonjeado con vanas esperanzas, ó á lo menos han querido alucinar á los pueblos, persuadiéndoles á que ya empieza su partido á ser victorioso, y en breve ha de obligar á sus contrarios á refugiarse detras de los Pirineos. Pero no es mi ánimo gastar el tiempo en mostrar lo quimérico y lo ridículo de tales ideas. Lo que á mí me incomoda hasta hacérseme intolerable es que vmd. aplique á los que estan en Cádiz, y á los que obran segun el impulso que aquellos les dan el epíteto de patriotas, que estan muy léjos de merecer. Por patriotas hemos entendido hasta ahora, y debe entenderse siempre los amantes de la pátria; y los de Cádiz y sus seqüaces son en nuestra.

(c) 2008 Ministerio de Cultura

opinion los mayores enemigos de la pobre España, y á quienes convendria real y verdaderamente el nombre de traidores que tan gratuitamente han querido dar á los de nuestro partido.

Confieso á vmd. que esta proposicion me pareció una singular paradoxa, y que no pude menos de decirle: ,,pero, Sr. D. N. ¿cómo quiere vmd. que ellos no se tengan por patriotas, quando por resistir una fuerza extraña, y defender el honor y los derechos de la nacion, han sacrificado su tranquilidad, han abandonado sus casas, han renunciado á sus dignidades y empleos, han consumido sus caudales, se han separado de sus familias, prodigan su sangre y exponen diariamente sus vidas? ¿y quando muchas naciones ilustradas de la Europa aplauden con grandes encomios los generosos esfuerzos que hacen por la libertad de su pais? Vamos poco á poco, Sr. D. Juan, me replicó sin dexarme pasar adelante: yo no negaré á vmd. que muchos de los del otro partido han hecho y estan haciendo en parte ó en todo esos sacrificios que vmd. dice, y añadiré á vmd. tambien que muchos de ellos obran de muy buena fe, creyendo que trabajan por la libertad y el honor de la pátria; pero ¡quán doloroso é insufrible debe sernos á nosotros que siendo nuestros

(c) 2008 Ministerio de Cultura

deseos y nuestros conatos, y acaso tambien nuestros sacrificios, los mismos que los suyos, se arroguen ellos el título de patriotas, y nos den á nosotros el infame nombre de traidores! Sí señor: yo no conozco en nuestro partido, ni creo que haya español alguno tan vil y tan desnaturalizado que se haya vendido al Emperador Napoleon para hacer á su pátria esclava de la Francia. Los españoles todos se han propuesto preservar la integridad y la independencia de la España, que es en lo que se ha hecho consistir en todos tiempos la libertad y el honor de las naciones. Ambos partidos han tenido este objeto, pero cada uno ha abrazado distinto camino, creyéndolo el mas seguro. El suceso acreditará qual ha sido el mas acertado, y qualquiera que este sea, la posteridad libre de las pasiones que ahora ofuscan nuestros entendimientos pronunciará sobre la prudencia ó imprudencia que intervino en la eleccion de los medios adoptados. Ella sabrá qual era la situacion de la España y de la Europa toda quando empezó nuestra revolucion, quáles fueron las causas remotas y las próxîmas de esta, y quál la conducta y las miras de quantos tomaron parte en la grande qüestion y discordia sobre la suerte futura de esta monarquía. Excuso yo hablar á vmd. de estos puntos, porque le

(c) 2008 Ministerio de Cultura

son conocidos como á mí. ¿Para qué renovar la memoria de la debilidad á que nos habian reducido los diez y ocho años anteriores á la revolucion, ni la desproporcion que habia entre nuestras fuerzas y las colosales de la Francia, y entre la apatía en que habia caido nuestra nacion y el vigor enérgico de un imperio naciente, al qual ninguna potencia del Continente habia podido resistir? Solo recordaré á vmd., ó le revelaré (porque estas cosas no las saben todos) algunos antecedentes contemporáneos á nuestras convulsiones políticas, que han influido poderosamente en ellas.

Aquí hizo una suspension, y yo no quise interrumpirle, porque con su ofrecimiento ó preparacion me excitó la curiosidad de descubrir algun secreto que acaso nos conviniera saber para nuestro gobierno, ya que en esta ocasion me parecia mas franco de lo que suele ser ordinariamente. Volvió pues á tomar el hilo de la conversacion de esta manera: ,,vmd. ya sabe, como lo supo toda España, que poco despues del famoso decreto *Dios que vela etc.* en virtud del qual se formó un proceso criminal contra el heredero presuntivo de la corona, se habló mucho de un tratado que se suponia acordado para hacer trozos el reyno de Portugal, dando una parte de él al Príncipe de

(c) 2008 Ministerio de Cultura

la Paz, con el título de Príncipe de los Algarbes; pero vmd. ignora puede ser que habiendo quedado sin efecto aquel convenio, se siguió en Paris otra negociacion por medio de D. Eugenio Izquierdo, durante la qual llegó á proponer aquel favorito al Emperador de los Franceses la ereccion de una monarquía, con el título de reyno de Iberia á favor del Príncipe de Asturias, durante la vida de su padre, y otro con el título de rey de las Baleares á favor del Infante D. Cárlos. Es menester decir que nada pidió para sí el favorito en aquella ocasion, sino la facultad de adquirir tierras en Francia, para retirarse á ellas despues de la muerte de Cárlos IV. No produxo efecto alguno semejante proposicion, y continuando Izquierdo la negociacion que pendia en Paris, llegó á enviar con carta de 24 de Marzo de 1808 las bases de otro tratado, por el qual deberian cederse á la Francia las provincias situadas á la izquierda del Ebro, recibiendo la España en compensacion el reyno de Portugal. Tampoco este tratado tuvo efecto, porque la carta de Izquierdo llegó al Gabinete de Madrid quando ya Cárlos IV. habia dexado de reynar por la renuncia hecha en Aranjuez. En aquellos mismos dias vimos todos prepararse los Reyes y su corte á retirarse á Andalucía, y aun á pasar á las Indias, siguien-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

do el exemplo del principe del Brasil, por el temor que inspiró la entrada en España y aproximacion á Madrid de las tropas francesas mandadas por el Gran Duque de Berg, medida que quedó trastornada é imposibilitada por la memorable conmocion popular de 19 de Marzo, en el momento mismo de irse á poner en execucion.

Me dirá vmd. amigo, continuó el S. D. N., que á qué viene la relacion ó conmemoracion de todos estos hechos notorios en la mayor parte, y yo responderé que acaso vmd. no los sabia todos, y que á mí me importa que ninguno le sea desconocido por las consecuencias que tengo que sacar de estos antecedentes, á los quales es menester agregar que quando Fernando, Príncipe de Asturias, ó llámele vmd. Rey de España, que yo en esto no me paro, salió para su aciago viage de Bayona, iba en la resolucion de subscribir en caso necesario al tratado propuesto por medio de Izquierdo ú otro semejante, cediendo á la Francia las provincias de la izquierda del Ebro, y continuar con ahinco la solicitud de casarse con una Princesa de Francia, hija del Senador Luciano Buonaparte. Esta es una verdad que no la negarán Cevallos, Ezcoiquiz, Infantado y otros muchos. Ahora, pues, si los buenos españoles veiamos con dolor que nuestros Re-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

yes de la rāza Borbónica se prestaban por sus fines personales, por conveniencias de su familia, ó por otros motivos menos generosos, á desmembrar la monarquía, y á minorar su fuerza y su extension; si estábamos bien convencidos de que el grado de inercia á que habian llegado y la sumision servil al Gefe de la nacion francesa en que se habian constituido, les hacian incapaces de oponerse á su voluntad, ni á los planes del engrandecimiento de su imperio, á costa de la desgraciada España; si llorábamos amargamente la pérdida de la consideracion y dignidad con que ella aparecia en otros tiempos entre las mayores potencias del mundo, ¿qué amor á la pátria habriamos acreditado obstinándonos en conservar á costa de perderla y arruinarla unos Reyes que quisieron abandonarnos, unas veces parcialmente cediendo provincias, otras totalmente ausentándose á las Indias, y dexándonos sin condiciones ni pactos á la discrecion del que quisiese dominarnos, y que por último renunciaron solemnemente á la corona y sus derechos sin consultar la voluntad de la nacion, ni darla parte de sus intenciones, como si hubiéramos sido un rebaño de ovejas? ¿Y qué patriotismo hubiera sido el nuestro si en estas circunstancias hubiésemos desechado el único partido que se nos presentaba de salvar la integridad y la independencia de la España

(c) 2008 Ministerio de Cultura

sin turbulencias, sin trastorno de fortunas, sin daños algunos, con una constitucion que ponia justos límites á la autoridad real, que mejoraba incomparablemente nuestras rancias instituciones, y que nos abria el camino para recobrar el antiguo esplendor y el lugar que nos es debido entre las primeras naciones, admitiendo un Monarca, el único acaso que en el tiempo actual pudiese fundar con solidéz su trono en España? Y no hablemos ahora de las qualidades personales que por gran fortuna nuestra adornan á este Monarca, porque no hay necesidad de decirselas á vmd. que las sabe como yo; pues aun suponiendo que fuese un hombre cruel, despótico, ó con otros vicios, que no pocas veces se han visto en los que han estado ceñidos de la diadema, ¿el ansia de salvar la integridad y la independencia de la nacion no habria debido obligarnos á cerrar los ojos y abrazar un mal temporal, por perpetuar la exîstencia política de la monarquía? ¿Podrá decirse que tuvieron mas amor á la pátria los que hubiesen preferido los Reyes Borbones á toda ella? ¿los que hubiesen proclamado la ruina y la desolacion de la nacion entera antes que admitir un Rey de otra dinastía? ¿los que hubiesen traido á nuestro suelo en apoyo de su resolucion las armas de una potencia naturalmente enemiga de la España por su interes enteramente opues-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

to al nuestro? ¿y los que en efecto hubiesen puesto por obra á trueque de salir con tan errado, fátuo ó absurdo designio todas las injusticias, todos los horrores y todas las atrocidades que estan haciendo padecer á sus conciudadanos y á sus hermanos? Decida vmd. ahora, amigo mio, con su buen juicio, quiénes son los patriotas y quiénes los traidores.

Calló un momento, y yo aprovechándome de su silencio, y usando del lenguage que estoy precisado á tener con estas gentes, le dixe: »á mí me hacen mucha fuerza las reflexîones de vmd.; pero los pseudo-patriotas no dexarian de responder á esto que á lo ménos no fuimos muy fieles y amantes de nuestro Rey, ni cumplimos con los deberes de buenos vasallos, ni de agradecidos los que habiamos recibido beneficios de él. Responderian muy mal, me replicó sin dexarme seguir adelante. No conozco entre todos los que estamos en este partido ninguno que no hubiese dado muestras de una acrisolada lealtad á su Rey, ni hubiese sido ingrato á su favor ó á su confianza, miéntras no se verificaron las renuncias hechas en Bayona. Por ellas, sin que se exâmine si fueron arrancadas por la fuerza, ó por ardides y amaños (lo que no está demostrado por solo el dicho de D. Pedro Cevallos), pues siempre resultará á lo menos que fueron consecuencia de una reso-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

lucion inconsiderada, y de una inconcebible debilidad de que no podemos ser responsables, nos vimos absueltos del juramento de fidelidad, y entonces fué quando libres de los vínculos de vasallage pudimos y debimos pensar en lo que convenia á nuestra huérfana pátria. Si hubiéramos creido posible dar al Rey la libertad de que estaba privado, y reponerle en su trono, sin aventurar la exîstencia de la pátria, sin exponerla á la esclavitud ó á la total destruccion, habriamos sido ciertamente unos hombres infames y unos traidores á no desearlo, á no intentarlo, á no procurarlo con todas nuestras fuerzas, con todos nuestros medios, con nuestras misinas vidas; pero para proceder en este concepto era menester haber sido tan necios como el populacho, y los que le conmovieron á tan descabellado proyecto, sin cálculo, sin prevision, sin prudencia, arrastrados solamente por la pasion de la venganza, ó la del interés personal ó de corporacion.

En nada de esto, dixe yo, convendrán fácilmente con nosotros los del partido contrario. Tanto peor para ellos, me respondió al instante, pues esto probará que estan fuera de su alcance unos principios innegables, que no pueden ocultarse á quien tenga un ligero conocimiento de los derechos del hombre y de las sociedades. ¡Qué espiritus tan

(c) 2008 Ministerio de Cultura

apocados los de aquellos que se escandalizan del valor que se da á las renuncias de Bayona, y paran en esto toda su consideracion! Que exâminen la historia, y encontrarán á montones iguales motivos ó pretextos para pasar las Coronas de unas dinastías á otras. Sin salir de la nuestra muy moderna podrán ver los derechos que tuvieron y alegaron los Reyes Católicos para apropiarse la Navarra, arrojando del trono al Rey D. Juan de Albret ó Labrit, y los que sacó Cárlos v. de la cesion que hizo á su favor Francisco de Esforcia para apoderarse del ducado de Milan. ¿Y qué? ¿habrian preferido esos grandes políticos que el Emperador Napoleon se hubiese hecho dueño de la España por el derecho de conquista? No le faltaban ni la voluntad, ni los medios para hacerlo: la voluntad la explicó declarando que la permanencia de la familia de Borbon sobre el trono de España era incompatible con la seguridad de la dinastía fundada en Francia; y los medios ya los estamos experimentando, ni pudo ignorarlos el que hubiese leido siquiera gazetas En el caso, pues, de habernos conquistado, nos habria dado Rey, ó nos habria convertido en departamentos de la Francia; nos habria dado la forma de gobierno que hubiese querido, y habria dispuesto de la España con tan ilimitado y li-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

bre dominio como nuestros Reyes dispusieron de los imperios de México y del Perú. La providencia nos ha tratado con mas benignidad. Haciendo valer el Emperador de los Franceses una renuncia y las condiciones con que le fué hecha, nos ha prometido y garantido en distintas ocasiones y con toda solemnidad la integridad y la independencia, y nos ha dado por Rey constitucional á su hermano, á quien reconocen por nuestro Monarca todas las potencias de Europa, menos la Inglaterra, y á quien nosotros miramos no solo como padre y protector, títulos que le convienen con toda justicia, sino tambien como el baluarte inexpugnable y único de nuestra exîstencia política.

Dígame vmd. ahora, amigo D. Juan, si es razon que los del partido contrario se honren con el ilustre nombre de patriotas, y á nosotros nos infamen con el de traidores. Nosotros les concederemos, y no es poco, que su intencion es trabajar por el bien de la pátria; pero les probaremos palpablemente que partiendo de unos principios errados quantas medidas toman para ello son precisamente las mas propias para hacerla perder su integridad é independencia, para arruinar su poblacion, para reducirla á la miseria y esclavitud, para acarrear el hambre, para producir divisiones y odios eter-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

nos, para perpetuar la guerra civil, en fin, para aniquilarla Compare vmd. la conducta recíproca suya y nuestra: nosotros trabajamos constantemente para que se nos junten, les recibimos como hermanos, buscamos todos los medios de una reconciliacion, y solo aspiramos á que unidos y olvidadas las disensiones actuales salvemos la pátria: y ellos al contrario inflexîbles á la razon, á la necesidad, y aun á los sentimientos de humanidad, solo tratan de despedazarnos y desahogar en nosotros la rabia que les devora por no haber salido con su necio é impolítico empeño. ¿Y es esto ser patriotas? ¿Y nosotros no somos parte de esa pátria, para merecer siquiera su conmiseracion? Pues sepan que no solo somos una parte muy grande, sino que en breve seremos el todo de ella. Desaparézcan esas partidas de guerrilla, invencion propiamente inglesa, con el nombre de Corsarios terrestres, y verán el modo de pensar de los pueblos ahora reprimido y sofocado por el terror que ellas les inspiran.

Se me olvidaba, continuó despues de una corta pausa, hablar de las alabanzas que al principio de la conversacion me dixo vmd. han merecido los pseudo-patriotas de las naciones ilustradas. ¿Se querrá inferir de esto que su empeño es cuerdo, acertado y con-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

veniente á la pátria? Todas las naciones, mas ó menos, tienen interes en que léjos de sus territorios se susciten al Emperador Napoleon, cuyo gigantesco poder les es muy temible, embarazos, enemigos y guerras que ocupen parte de sus fuerzas y absorvan su atencion. ¿Por qué le parece á vmd. que en nuestros tiempos de gloria todas las potencias de Europa eran enemigas de la España, y se interesaban en las ventajas de la Francia? Porque entonces éramos nosotros los mas poderosos y los que podian causarles mayores daños. ¿Le parece á vmd. que le importa mucho á la Rusia que exîsta la monarquía española, y que sea un Borbon el que ocupe el trono de ella? Lo que le importa es que haya trescientos mil franceses empleados en subyugar este pais, mas que lo devasten y arruinen, para que entretanto pueda ella mas á su salvo apoderarse de la parte européa del imperio Otomano, y obrar con mas libertad, prefiriendo su interes particular al general del Coutinente. El Emperador de Austria aparentó tomar mas parte que otros Soberanos en nuestra querella; no ciertamente porque se interesase mucho en nuestra integridad é independencia, sino porque creyó que divididas las fuerzas de la Francia podria tomar satisfaccion de agravios antiguos; pero en el momento que vencido

(c) 2008 Ministerio de Cultura

y derrotado tuvo que pedir la paz, no se acordó de los españoles, ni de las esperanzas que les hizo concebir; reconoció al Rey Joseph Napoleon, y cuidó solamente de conservar su corona, aunque con algunos florones menos de los que antes la adornaban. Los pueblos de Italia ¿qué extraño es que hayan prodigado elogios á los que se dicen patriotas en España? Allí como aquí hay insurgentes y empecinados: la causa, el objeto, la impotencia, la imprevision, todo les es comun á unos y otros: solamente en los esfuerzos puede haber mas ó menos vigor. ¿Qué hay que admirarnos, pues, de que colmen de elogios á los que siguen su misma carrera, y despliegan en ella mas obstinacion y mayor sufrimiento? Las naciones del Norte se complacen de ver léjos la tormenta, se divierten mirando los toros desde la talanquera, y animan y aplauden á los Pepe-Illos, á los Costillares, á los Romeros que se atreven á lidiar con un fuerte toro, aunque solo se consiga embravecerlo poniéndole algunas banderillas. La Inglaterra, ¡ah! la Inglaterra es otra cosa. ¡Qué mucho es que ella celebre á los españoles disidentes y los infle de orgullo hasta hacerlos rebentar, quando son los instrumentos de que se sirve para llegar á sus fines! ¿Ha podido haber alguno tan cándido ó tan necio que haya lle-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

gado á creer que esta potencia de todos tiempos tan enemiga de la España como de la Francia, las únicas que oponian una barrera en el Continente á su espíritu usurpador y codicioso, trabaje de buena fe por la integridad é independencia nuestra? ¿Una potencia que se ha ido vistiendo y engalanando con las plumas que á nosotros nos arrancaba, ahora de repente tendria la generosidad de prodigar sus riquezas y derramar la escasa y siempre economizada sangre de sus hijos, porque la España quede como estaba, elija un Rey á su fantasía y se emancipe de la influencia francesa? ¿Cabe esto en su juicio de vmd. S. D. Juan? Yo apuesto que no, ni en el de ningun hombre sensato. Los ingleses necesitan hacer el mal posible á los franceses: en España han encontrado para ello lugar proporcionado, muchos brazos auxîliares, y un espíritu dispuesto á seguir ciegamente el impulso que ellos quieran dar: en España aun quando no logren, como indefectiblemente sucederá, que el Emperador Napoleon dexe de colocar en el trono á su hermano, se persuaden que hallarán una indemnizacion muy lucrativa de sus desembolsos y de las pérdidas que hayan padecido, no dexando ni siquiera vestigios de nuestra marina, que empezaba á darles zelos, destruyendo nuestros hermo-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

sos arsenales, haciéndose dueños de Cádiz, de las islas Baleares y de las Canarias, separando de la Metrópoli nuestras inmensas colonias de América, Africa y Asia, y aprovechándose exclusivamente de su comercio. Estas son sus ideas: yo espero que no saldrán con ellas; pero demasiado las pone de manifiesto la marcha que llevan en todas sus operaciones. ¿Qué hay pues de extraño en que aplaudan, acaricien y ensalcen hasta las nubes á esos malos españoles que se prestan á todos sus designios, á todos sus conatos, á todos sus proyectos, opuestos diametralmente á la integridad é independencia de la España, á su libertad y á su gloria? ¿Y aguantarémos que de estos mismos engañosos elogios saquen un título para llamarse patriotas? No, Sr. D. Juan: llamémoslos con propiedad patricidas.

Diciendo esto, y añadiendo basta por esta noche, se levantó, me dió las buenas noches, y se retiró. ¿No será tambien justo que yo diga á vmd. basta para una carta? Sí, amigo, basta y sobra; pero antes de soltar la pluma debo confesar á vmd. que no han dejado de hacerme mucha fuerza las razones de este sugeto, y que no sé como responder á ellas. Si á vmd. le ocurre alguna objeccion que poner á sus asercio-nes, hágamela saber, que yo buscaré opor-

(c) 2008 Ministerio de Cultura

tunidad de trasladarla á su noticia, y aun de esparcirla en el público: así como cuidaré siempre de avisar á vmd. quanto aquí suceda, y quanto se hable, para que le sirva de gobierno. Quedo de vmd. como siempre muy afecto amigo. = *J. J. R.*

(c) 2008 Ministerio de Cultura

(c) 2008 Ministerio de Cultura

(c) 2008 Ministerio de Cultura

VARIOS

IMPRESOS

1811

8

(c) 2008 Ministerio de C